

PRONUNCIAMIENTO DE LA COMISION EJECUTIVA DEL COMITE DE GESTION DE LA RESERVA NACIONAL PUCACURO, SOBRE LA PRESENCIA DE MINERIA ILEGAL AURIFERA EN LA CUENCA DEL RIO TIGRE.

Señor ministro del ambiente y Congreso de la República, los firmantes nos dirigimos a usted, para transmitirle a través de este documento, la situación de la creciente presencia y actividad de minería ilegal en la Zona de Amortiguamiento y Paisaje Asociado de la RN Pucacuro.

Nuestro Comité de Gestión es la voz de las comunidades que vivimos a orillas de los ríos y cochas que nos dan vida. Nos organizamos para cuidar el monte, el agua y los animales, porque de eso depende la comida de la casa, la salud y el futuro de nuestros hijos. Hoy enfrentamos una amenaza grande: personas foráneas, en su mayoría colombianos y venezolanos, están entrando a nuestras cochas, quebradas y al río Tigre para sacar oro ilegalmente. Con sus dragas y mercurio están enfermando el agua y matando la vida. Eso no solo destruye la naturaleza: también afecta directamente la salud de nuestra gente.

Hace tres meses, exactamente en mayo, un grupo de personas foráneas ingresó a la cuenca del río Tigre, llegando hasta el territorio de la comunidad nativa Paiche Playa. En esta comunidad se realizó una Asamblea Comunal, donde los mineros ilegales pidieron permiso para extraer oro de los cuerpos de agua de la comunidad. A cambio, ofrecieron pagar 10 000 soles mensuales y dar trabajo a los comuneros en la extracción.

Ese mismo mes, se construyeron dos dragas para la actividad. Sin embargo, hacia finales de mayo, pobladores de otras comunidades que se desplazaban por el río informaron que ya no eran dos, sino cuatro las dragas presentes dentro del territorio de Paiche Playa.

En el anexo Pampa Hermosa (comunidad ubicada al sur de Paiche Playa y considerado anexo por encontrarse dentro del territorio titulado de dicha comunidad), pobladores que visitaron la zona en junio comentaron en Intuto (capital del distrito El Tigre) que se estaba construyendo una draga.

A finales de ese mes, ya se tenía información de la presencia de unas 12 dragas. Además, las comunidades de Francisco Bolognesi, Nuevo Cannan, Salvador y Remanente aceptaron que los mineros dragaran sus cuerpos de agua bajo la misma modalidad que en Paiche Playa: ofrecer trabajo a los comuneros y pagar una mensualidad.

Durante julio y a inicios de agosto, se observó un intenso movimiento de embarcaciones por el río Tigre, sobre todo en horario nocturno, transportando personas foráneas y combustible. Los foráneos suelen viajar en yates (botes de aluminio) de entre 9 y 15 metros, con motores fuera de borda de 100 a 150 HP, mientras que el combustible se traslada principalmente en lanchas. "Es increíble ver tantas embarcaciones, antes solo se veía algo parecido cuando la compañía hacía exploración de petróleo", comentan algunos pobladores mayores de edad.

Asimismo, trabajadores municipales que recorren el Alto Tigre han informado sobre la presencia de dragas en las comunidades mencionadas. Uno de ellos dijo haber contado más de 50 dragas en su trayecto desde la comunidad 12 de Octubre hasta Intuto.

La situación se está volviendo un caos y preocupante. En Intuto, los proveedores de combustible despachan cilindros como nunca antes; se observa la presencia de colombianos, venezolanos y personas de otras comunidades que trabajan para ellos, desplazándose todo el día. Los hospedajes están ocupados por estos grupos y los bares se encuentran concurridos para el consumo de alcohol.

El alcalde no tiene presencia en el centro poblado y tampoco se pronuncia sobre lo que está ocurriendo. La Policía Nacional ha perdido credibilidad: detienen a los foráneos, pero pocas horas después los dejan en libertad. Hace poco, se vio a policías tomando alcohol con colombianos y venezolanos, y entre ellos también estaba el teniente gobernador. Con situaciones así, Intuto se está volviendo tierra de nadie y la población se siente desprotegida.

Aunque las dragas están a la vista y hemos presentado denuncias, ni las autoridades locales ni la policía han tomado medidas efectivas. La gente ha perdido la confianza porque en algunos casos parece existir buenas relaciones entre autoridades y mineros. Este silencio y falta de acción dejan a nuestras comunidades solas frente a un problema que crece cada día.

En nuestro distrito hay varias federaciones: FECONABAT (Federación de Comunidades Nativas del Bajo Tigre), FECONAT (Federación de Comunidades Nativas del Alto Tigre) y FEPKIMET (Federación de Pueblos Kichwas del Medio Tigre). Sin embargo, hasta el día de hoy, la única que se ha pronunciado es FECONABAT. Las demás, que siempre dicen estar con el pueblo y defenderlo, no han dicho nada frente a este problema que nos afecta a todos.

La minería ilegal que está entrando en nuestra zona usa mercurio para sacar el oro. Ese químico es muy peligroso para la salud, porque contamina el agua y los peces que comemos. Esto ya se ha visto en otros lugares como Madre de Dios, donde muchos niños y ancianos han enfermado por el mercurio que entra a su cuerpo al comer pescado o tomar agua contaminada.

No es un invento, es algo que ya ha pasado en otras partes del Perú y del mundo. Si dejamos que esto siga, nosotros y nuestras familias seremos los siguientes en sufrir. Por eso necesitamos que todas las federaciones y autoridades se unan y actúen de verdad, porque el silencio solo deja que el problema crezca.

La minería ilegal trae muchos males. Primero, el mercurio que usan para sacar el oro contamina el agua y los peces, dañando el cerebro, los nervios y el crecimiento de los niños. También puede causar problemas en la piel y en la sangre, y poner en riesgo a las mujeres embarazadas y a sus bebés.

Pero no solo enferma: también divide a las comunidades, generando peleas y desconfianza. Aumenta el consumo de alcohol, la violencia y la presencia de personas armadas que meten miedo. Además, la contaminación hace que haya menos peces y animales para cazar, lo que golpea la olla común y aumenta la pobreza.

Estamos muy preocupados porque nuestros guardaparques, muchos de ellos comuneros, que hace poco apoyaron a la PNP de Maynas y del VRAE en una intervención, ahora están siendo amenazados por mineros foráneos. Por eso, señor ministro, exigimos que en el Puesto de Vigilancia y Control Pucacuro (PV01), ubicado en la confluencia del río Pucacuro con el Tigre, haya más de cuatro guardaparques de manera permanente para proteger su integridad.

Necesitamos reforzar el puesto PV01 con más guardaparques oficiales y comunales, verdaderos guardianes de nuestros bosques y de la biodiversidad del Área Natural Protegida, que sustenta con sus recursos a muchas familias de la zona. Nuestros guardaparques y comuneros que participan en la vigilancia han recibido intimidaciones y amenazas. Por eso, pedimos más personal y mejor organización en los turnos, para que nadie quede expuesto. Cuidar a quienes protegen la reserva es cuidar a toda nuestra gente.

La minería ilegal se ha expandido rápidamente en la cuenca del río Tigre, instalando decenas de dragas y generando un movimiento inusual de personas foráneas, combustible y embarcaciones, lo que altera la vida en las comunidades.

Las autoridades locales y la Policía Nacional no han actuado de manera efectiva para detener esta actividad, y en algunos casos se percibe cercanía con los mineros, lo que genera desconfianza y deja a la población en una situación de abandono.

Las federaciones que representan a las comunidades no han tenido una respuesta unida y contundente, salvo FECONABAT, lo que debilita la defensa colectiva del territorio.

El uso de mercurio para la extracción de oro representa una grave amenaza para la salud de la población, especialmente para niños, ancianos y mujeres embarazadas, y pone en riesgo la seguridad alimentaria al contaminar el agua y reducir la pesca y la caza.

La minería ilegal no solo daña el medio ambiente, sino que también genera conflictos sociales, divisiones internas, aumento del consumo de alcohol, violencia y presencia de personas armadas.

Los guardaparques y comuneros que protegen la Reserva Nacional Pucacuro están recibiendo amenazas, lo que exige reforzar el Puesto de Vigilancia PV01 con más personal y medidas de seguridad, priorizando la integridad física de todos, en especial de las mujeres.

La falta de acción inmediata permitirá que el problema crezca y las consecuencias para la salud, la convivencia y el territorio sean irreversibles para nuestras comunidades.

Por estas razones recomendamos las siguientes:

Reforzar de inmediato la presencia en el Puesto de Vigilancia PV01 con más guardaparques oficiales y comunales, organizando turnos que garanticen seguridad continua y evitando la exposición de guardaparques mujeres mientras dure la amenaza.

Elevar un informe urgente a la dirección pertinente del SERNANP y a los entes competentes sobre la magnitud de la minería ilegal en el río Tigre, solicitando acciones inmediatas y coordinadas con la Policía Nacional, la Marina y la Fiscalía Ambiental.

Solicitar la intervención de la Fiscalía Especializada en Materia Ambiental (FEMA) para operativos de interdicción de dragas y maquinaria, priorizando las zonas de mayor concentración.

Convocar a una reunión de emergencia con todas las federaciones (FECONABAT, FECONAT, FEPKIMET) para exigir una postura unida y la defensa conjunta del territorio y los recursos de las comunidades.

Coordinar con el Ministerio de Salud y DIRESA Loreto para iniciar una campaña de evaluación médica y toma de muestras de mercurio en sangre y cabello en las comunidades más cercanas a las dragas, priorizando niños, mujeres y ancianos.

Solicitar apoyo logístico y de seguridad a la Marina de Guerra del Perú, para patrullajes constantes en el río Tigre y control de ingreso de embarcaciones que transportan combustible y maquinaria para la minería ilegal.

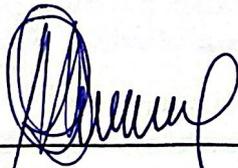
Iniciar una campaña de información y sensibilización comunitaria sobre los riesgos del mercurio, las consecuencias de la minería ilegal y la importancia de la denuncia temprana.

Reportar periódicamente la situación a las autoridades nacionales, organismos internacionales y medios de comunicación que trabajan temas ambientales, para visibilizar la amenaza y presionar por acciones concretas.

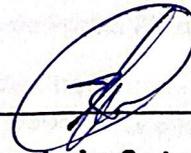
Actualizar de inmediato el Plan de Trabajo del CdG de la Reserva Nacional Pucacuro, incorporando acciones concretas y un trabajo articulado con las autoridades competentes para erradicar la minería ilegal.

Solicitamos la construcción de una nueva infraestructura para el Puesto de Vigilancia Pucacuro, ya que el actual no reúne las condiciones básicas necesarias para el trabajo y la seguridad del personal. La nueva instalación debe contar con espacios adecuados y con un diseño que permita responder rápidamente ante situaciones de riesgo. Este puesto de vigilancia en buenas condiciones fortalecerá la conservación de la biodiversidad de la Reserva Nacional Pucacuro y garantizará la integridad de los guardaparques, usuarios y vigilantes comunales voluntarios que arriesgan su vida frente a la creciente amenaza de la minería ilegal, beneficiando así a toda la comunidad y reforzando la presencia del Estado en la zona.

Firman los miembros de la Comisión Ejecutiva del Comité de Gestión de la Reserva Nacional Pucacuro



Carlos Miguel Mitidieri Gamonal
Presidente del Comité de Gestión
DNI: 05789848



Jaime Javier Castro Montes
Coordinador Grupo de Interés de Alternativas
Económicas Sostenibles
DNI: 05707904



Taly Nathaly Tuanama Tapuy
Vicepresidente del Comité de Gestión
DNI: 46622199



Marlene Huamán Arévalo
Coordinador Grupo de Interés de Gestión Participativa
DNI: 05648752